

El esfuerzo ciudadano para terminar con el basural y llegar al Parque Hott

Ayer se abrió al público el tan esperado recinto de recreación en los terrenos donde funcionó hasta 1986 el vertedero municipal. Las autoridades se lucieron en el corte de cinta, pero la verdad es que el área existe gracias al empuje de los vecinos y ambientalistas. Los habitantes de Ovejería soportaron plagas y malos olores para, al fin, encontrar paz.



EN LA IMAGEN DE 1982 SE VE A UN CAMIÓN EN PLENA DESCARGA DE BASURA. ERA LLEGAR Y ENTRAR A DEJAR DESPERDICIOS AL BASURAL.



EL VERTEDERO EN 1982: LA BASURA Y LOS LÍQUIDOS LLEGABAN AL RÍO.



LA CIUDADANÍA IMPLORÓ POR TERMINAR CON EL FLAGELO DEL MAL OLORES.

Crónica El Austral
 cronica@australosorno.cl

EL AUSTRAL
 EL DIARIO DE OSORNO
 \$ 300
 Miércoles 13 de mayo de 2015

El Parque Hott es usado hasta de matadero clandestino por la falta de inversión pública

Abandono. Los terrenos se encuentran llenos de basura mientras vacunos, ovejas y caballos deambulaban en el interior.
Vecinos dicen que desconocidos fueran animales y autoridades rechazan su responsabilidad sobre limpieza del lugar.
Seremí de Vivienda descartó que hayan recursos para continuar con desarrollo de iniciativa este año. Pág. 2, 3

EL TITULAR DE 2015 DIO CUENTA DEL MAL ESTADO DEL RECINTO, SIN ATENCIÓN DE LAS AUTORIDADES.

Para la tarde de ayer estaba programada la inauguración del tan esperado Parque Hott, extensa área verde de esparcimiento comunitario junto al río Rahue y el estero El Molino, que se suma a la red de parques urbanos de Osorno. Pero no es un recinto cualquiera. Se ubica justo encima de la peor mancha negra en la historia osornina: el odiado vertedero municipal de Ovejería.

Para llegar al moderno proyecto actual, vecinos, ambientalistas y organizaciones ciudadanas, junto a la prensa, dieron una lucha sin cuartel, primero, para cerrar el basural, objetivo que se cumplió en 1986. Y luego la pelea fue para utilizar el terreno con fines comunitarios. Para lograrlo, debieron pasar 38 años de olvido de las autoridades (sin embargo, cortaron la cinta de inauguración...), proyectos fallidos y otros en el aire. Incluso, el terreno se convirtió en la década del 2000 nuevamente en un vertedero clandestino, hasta que el problema explotó en mayo de 2015 (bajo la alcaldía de Jaime Bertín), cuando reporteros de este medio, en una visita al terreno, descubrieron que en su interior no sólo había mucha,

mucha basura, sino también un matadero clandestino. "El Parque Hott es usado hasta de matadero clandestino por la falta de inversión pública", señaló el titular de ese entonces. Y todo ese desastre a sólo cuerdas de la plaza de Armas.

INICIOS DEL BASURAL

A principios del siglo XX, cuando no contábamos con más de 10.000 habitantes, el tema de la basura no era tan importante para el municipio local. La precaria economía de esos años no generaba tantos desperdicios y a falta de un basural, los vecinos utilizaban los ríos Damas y Rahue para deshacerse de los residuos. Ya para el segundo decenio del siglo XX,

el municipio, a través de la contratación de carretones para la basura, comenzó a extraer este material de las casas. Desde el principio se descargaba en calle Martínez de Rozas hacia el cauce del estero El Molino, con la finalidad de rellenar este terreno que era un humedal conocido como la Vega de Urriaga. Con el tiempo incluso el estero cambió su eje hídrico y hasta 1986 allí se descargaba toda la basura de Osorno. El terreno, muy permeable, se transformó así oficialmente en el basural municipal de Ovejería.

En la imagen principal un aspecto de lo que fue ese pestilente basural ubicado en el corazón de Osorno. Observamos tractores y camiones munici-

pales en plena descarga en los años '80 y una cantidad de gente rebuscando entre la basura desde comida hasta elementos que pudieran reciclarse. A mediados de los años '80 había ahí tal cantidad de basura, que los olores que generaba comenzaron a invadir la ciudad, en especial su sector céntrico.

Este medio informó en 1985 sobre la crítica situación del vertedero: "Los olores empiezan a esparcirse al centro de la ciudad con los primeros calores pues son transportados por el viento sur primaveral. Varios perros deambulaban por el botadero mientras un carro municipal transportado por un tractor, deposita los desperdicios. Cachureros, entre quie-

nes se encuentran también niños que viven prácticamente en el basural, están prestos para buscar los desperdicios de la ciudad, que puedan servirles. Al fondo aparece el más importante monumento histórico de Osorno, el fuerte María Luisa, que es mostrado a los turistas, quienes así también conocen el basural osornino, otro 'atractivo' de la capital provincial".

PLAGAS BÍBLICAS...

El Diario Austral, con menos de un año de existencia, dio cuenta de aquellos infaustos días en que el olor a basura domiciliar se extendía con el viento por todo el sector e invadía las casas como la "peste negra". Y no sólo eso, en el verano la estela maloliente llegaba hasta el mismo sector centro e incluso hasta la estación de trenes. Corría abril de 1983 y la noticia era "Plaga de roedores y moscas en Ovejería". Mayor incidencia de diarrea infantil pudo ser provocada por estos agentes contaminantes".

"Plagas de ratones y moscas están afectando a barrios comerciales y residenciales si-

tuados en las inmediaciones de la población Ovejería, donde existen los principales focos de contaminación. Los vecinos que residen en las zonas afectadas señalaron como principal punto de proliferación el basural, ubicado a menos de un kilómetro de la plaza de Armas, algunas industrias y numerosas bodegas donde no se ejecutan labores de desratización. El fenómeno, poco usual en esta época, ha encontrado un medio propicio de cultivo en los calores que se registran en la región", señala la nota de entrada.

Y agrega el testimonio de un vecino afectado por las moscas. "Ramón Guevara González, que vive en calle Inés de Suárez, denunció que la plaga de moscas, que suman millones, tienen 'tapizados' los techos y estructuras de las viviendas, produciéndose alarma pública. Añadió que la población infantil ha tenido que abandonar los lugares de recreación, temiendo, por otra parte, que se desarrolle una epidemia".

El desdichado relató que el fenómeno se acentuaba por las



(viene de la página anterior)

tardes, cuando las moscas abandonaban el basural municipal para buscar refugio en las casas, lo que obligó a sus moradores a tener cerradas puertas y ventanas. Pero las moscas no sólo asolaban a los vecinos de Ovejería, emigraron en ese momento a sectores más alejados, como los complejos habitacionales Villa El Dorado y Matthei, y la calle Bulnes.

La nota informó que en el Servicio de Salud señalaron que la mayor incidencia de diarrea infantil registrada en los meses de enero y febrero probablemente haya sido provocada por este agente contaminante.

FLAUTISTA DE HAMELIN...

Como si las millones de moscas no fueron suficientes para los habitantes de Ovejería, los ratones aparecieron por cientos "en gloria y majestad" durante el verano y otoño de 1983. Poco faltó para contratar al flautista de Hamelin, aquel personaje del cuento infantil de los hermanos Grimm que con su flauta mágica llevó a los roedores del cuento infantil de los hermanos Grimm que con su flauta mágica llevó a los roedores directo al río para ahogarlos.

La nota de este medio dio cuenta de aquel flagelo: "también se detectó una plaga de roedores que han abandonado sus madrigueras a lo largo de las riberas del río Rahue para emigrar hacia el basural, bodegas vecinas e industrias. El mismo fenómeno ocurrió entre abril y mayo de 1982, cuando miles de roedores invadieron las casas de Ovejería y las bodegas cercanas al río Damas, en lo que constituyó en la mayor plaga registrada en la ciudad".

CAL Y BÚSQUEDA

Las alarmas de todo este desastre fueron encendidas por los propios vecinos de Ovejería, el Centro para el Progreso y el Instituto de Ecología Chile Austral, presidido por el abogado Waldemar Monsalve, que comenzaron una lucha para cerrar el basural y trasladarlo fuera de la ciudad.

El alcalde de la época, Luis Urzúa, y su equipo municipal comenzaron a buscar un terreno para el nuevo vertedero y escogieron de manera equivocada la localidad de Pichil, para rellenar allí una antigua cantera de ripio que en invierno se llenaba de agua. En el intertanto, la municipalidad llamó propuesta para cubrir el basural con tierra, evitando en forma temporal las emanaciones de malos olores. Al mismo tiempo, se estudiaba la posibilidad de mantener el botadero en Ovejería y tratar los desperdicios con el sistema de relleno sanitario.

En febrero de 1985, el alcalde Urzúa anunció que el basural no se iría y tomarían todas las medidas para impedir la contaminación, para lo cual solicitarían la asesoría del Servicio de Salud.

La noticia no alegró a los vecinos de Ovejería, que hicieron un público reclamo, señalando que el basural ha sido su pesadilla durante años. Ante ello, el alcalde pidió tranquilidad a la población, señalando que el municipio buscaría la mejor solución.

En marzo, el Instituto de Ecología se reunió con el gobernador para pedirle la solución del problema y, mismo tiempo, que se descartara la mantención del botadero en Ovejería, por la permeabilidad del terreno.

El municipio informó en abril que había encontrado un sitio y sostenía conversaciones con el propietario, sin indicar ubicación. En el transcurso del mismo mes, la posibilidad quedó descartada. Mientras esto ocurría, el contratista Carlos Marín se adjudicó la propuesta para cubrir el basural con tierra y desratizarlo.

En mayo, el municipio volvió a anunciar cambio de destino. Ahora se iría a Rahue Alto, siendo ubicado en terrenos anexos al camping Arnoldo Keim, a 200 metros de la entonces llamada población 11 de Septiembre (hoy Carlos Condell). El jefe comunal explicó que se trataba de una medida de emergencia, mientras se encontraba el sitio definitivo y comenzó a habilitarlo para ello.

Los pobladores de Rahue levantaron su voz para oponerse, por la proximidad de sus viviendas, con los consiguientes riesgos sanitarios. Los ecólogos dijeron que ese basural sería ilegal, porque el código sanitario establece que los botaderos deben estar a 600 metros de la población y a 300 metros de cualquier vivienda.

El Servicio de Salud informó que no había autorizado el sitio, porque la municipalidad no lo había solicitado. El alcalde confiaba en que habría acuerdo con Salud e incluso, el intendente regional, general de brigada aérea Jaime Lavín Fariña, aceptaba la posibilidad de que se instalara allí el basural en forma transitoria.

Después de muchos dimes y diretes, se convino que el mejor lugar, por no existir napas freáticas, era Curaco, en el camino al mar. Un vecino del sector vendió al municipio 40 hectáreas donde se instaló el vertedero de basura que sigue funcionando hasta el hoy día,



ASÍ ESTABA EL PARQUE EN MAYO DE 2015: ABANDONADO POR EL MUNICIPIO, LLENO DE BASURA Y CON UN MATADERO ILEGAL EN SU INTERIOR.



LA SITUACIÓN CON EL BASURAL ERA INSOSTENIBLE PARA 1985.

aunque mega colapsado. Pero sus malos olores, por la gran cantidad de basura de toda la provincia que a diario se descarga, afecta a parte de los habitantes de Rahue Alto y de las inmediaciones, además de los incendios que ha sufrido en los veranos y el derrame de líquidos liviados a los predios colindantes.

UN ESTADIO DEPORTIVO

Tras el cierre, aparecieron algunos proyectos para usar el terreno. En 1989 se acuñó la idea de levantar un estadio deportivo en el ex basural.

"El ex basural de Ovejería puede convertirse dentro de breve en un campo deportivo de primer orden, lo que sin duda, vendría a dar solución a un

problema largamente esperado por el fútbol amateur osornino. De acuerdo a conversaciones realizadas entre el alcalde Ramón King Fariñas y el vicepresidente de ANFA, Emilio Nallar, hay muchas posibilidades que tal situación pueda concretarse en un plazo prudente y entonces la Asociación de Osorno contaría de una vez por todas con un campo propio para realizar sus actividades, ya que en esos terrenos no sólo se construiría una cancha, sino un estadio para competencias oficiales y canchas de entrenamiento o para las series inferiores", informó este diario en julio de 1989.

"Si hay una cesión de terrenos, como sería el ex basural, entonces ANFA procedería a la



LA INTENDENCIA PROMETIÓ UN PARQUE EN 1993, PERO NO SE CONCRETÓ.

construcción del Estadio. De esta forma, se solucionaría un antiguo problema para el fútbol amateur osornino, el que pese a sus 76 años de existencia, no cuenta con un campo propio", dijo Emilio Nallar.

Ciertamente, el proyecto quedó sólo en eso, ya que jamás se concretó y el terreno siguió baldío por más de tres décadas.

IDEA DE UN PARQUE

En 1993 surgió una luz sobre el destino actual del ex basural. "El intendente quiere convertir en parque ex basural de Ovejería", tituló este medio sobre el gran anuncio para la ciudad.

"El intendente regional, Rabinrath Quinteros Lara, dijo estar muy interesado en convertir el ex basural de Ovejería, que tiene una superficie de 17 hectáreas, en un atractivo par-

que deportivo y recreativo. La autoridad, que ya rechazó un proyecto por no reunir las características deseadas, solicitó uno nuevo al alcalde de esta comuna, Mauricio Saint Jean, pero con carácter de urgente, agregando que dicho estudio deberá estar en sus manos a más tardar a fines del próximo mes. Según Quinteros, la idea es aprovechar al máximo esas hectáreas de terreno convirtiendo lo que hoy es un sitio eriazos en un centro de atractivos y funcionales características optando a recursos que se pueden conseguir de fondos existentes para parques urbanos".

La idea estaba, pero nuevamente el proyecto quedó en nada, hasta hoy, que ya es una realidad gracias al empuje de los vecinos de Ovejería, los ambientalistas y las organizaciones ciudadanas.